

Integración Plástica

Un muralista tras las rejas

"En estos momentos el pintor cumple una condena en la Cárcel de México, llamada el Palacio Negro de Lecumberri. Los intelectuales, artistas y científicos de todos los partidos y credos políticos de todo el mundo, han protestado contra esta desconcertante represión a las actuaciones políticas de Siqueiros que ciegan su actividad creadora."

"David Alfaro Siqueiros 1962"
Ignacio Gómez Jaramillo

Dentro de las "Anotaciones de un pintor" escritas por Ignacio Gómez Jaramillo, y editadas en 1987 se encuentra un artículo titulado "David Alfaro Siqueiros 1962". En esa época Siqueiros se encontraba recluido en la penitenciaría de Ciudad de México y, como describe el texto, los pronunciamientos y reclamos de intelectuales alrededor del mundo sobre este hecho, eran diversos y particulares; en el caso de Gómez Jaramillo, se trató de un reclamo callado y silencioso: su artículo no se publicó en esa época sino hasta un tiempo después.¹

Entre Gómez y Siqueiros existía una amistad trazada a partir de las afinidades existentes entre una generación de artistas colombianos (a la que pertenecía Gómez Jaramillo) por la pintura mural y, la influencia que el desarrollo del arte mexicano durante las décadas del 20, 30 y 40 había representado para varios países suramericanos.

¹ Ediciones Autores antioqueños, Medellín 1987. El texto había sido editado ya, pero de manera incompleta por la Universidad Nacional en 1972 bajo el título de *Anotaciones de un pintor alrededor de su mundo*.

En casos particulares como el de los colombianos Alipio Jaramillo e Ignacio Gómez Jaramillo, se establecieron diversas relaciones con pintores como Siqueiros. Alipio logró ingresar al grupo de trabajo del artista mexicano, y ser asistente en algunas de las obras murales dirigidas por su maestro en Chile y México; a partir de esta relación se puede comprender la influencia en su obra por parte de Siqueiros, no solo en cuanto a estilo, también en la elección de los materiales y soportes empleados, como sucede en el mural que actualmente se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Caldas en Manizales. Por su parte, Ignacio Gómez Jaramillo, quien permaneció durante algún tiempo en México, pero que se aferraba al uso de técnicas más tradicionales en cuanto a pintura mural (seguramente él aprendió fresco en Europa de la misma manera que Pedro Nel Gómez), estableció otro tipo de relación con el artista mexicano. A partir de la amistad trazada entre ambos artistas, podemos ver la influencia temática de Siqueiros en la obra del colombiano: sus frescos correspondientes al tema de la Revolución de los Comuneros en el Capitolio Nacional, los cuales fueron tapados durante el gobierno de Laureano Gómez, corresponden a la pintura combativa y revolucionaria desarrollada por Siqueiros, pero no al uso de materiales, espectador activo, e integración plástica impulsada por el mexicano.

La comunicación entre Gómez Jaramillo y Siqueiros fue permanente y activa, en las visitas que Gómez realizaba a México siempre lograban entrevistarse, de modo que la relación entre ambos artistas fue más de discusión permanente en torno al arte, que de influencia de uno sobre otro.

A SIQUEIROS, AL PARTIR; EL CARTEL

Actualmente reposa en la colección del Museo Nacional de Colombia, una de las copias del cartel que se difundió en México durante 1962, y por medio del cual se pretendía reclamar contra el encarcelamiento del muralista. Esta pieza fue donada al Museo Nacional por la viuda de Ignacio Gómez Jaramillo.

El cartel está impreso a dos tintas, rojo y negro, y tiene un poco más del tamaño correspondiente a un cuarto de pliego. Se compone, básicamente, por una fotografía realizada por Héctor García, en la que Siqueiros aparece tras las rejas, y un poema de cuatro estrofas, "A Siqueiros, al partir", escrito en endecasílabos de verso libre. El poema fue escrito por Pablo Neruda en 1962, cuando Siqueiros cumplía dos años como

preso en el *Palacio Negro de Lecumberri* y fue visitado por el poeta chileno. En el cartel también aparecen los datos correspondientes a la filiación que tenía el artista como preso al interior de la penitenciaría.

En general, la pieza guarda un aspecto muy similar al de un pasquín propio de la propaganda distribuida por los grupos de izquierda. En la parte inferior del formato se incluyen los nombres de algunos presos que acompañaban a Siqueiros y compartían sus cargos: Disolución social y protesta contra el gobierno del presidente Adolfo López Mateos. Con seguridad las copias del cartel debieron ser distribuidas en gran parte del territorio mexicano hasta convertirse en carteles de calle dispuestos en vitrinas y muros.

Dentro de la descripción física del cartel que se encuentra en el Museo Nacional también podría incluirse el hecho de que el papel sobre el que está impreso conserva la huellas de seis dobleces a lo largo y ancho del papel. Unas huellas que definen la conversión del formato original del cartel a un formato pequeño; cómodo y portátil, la huella que describe el tránsito del cartel desde su lugar de origen en la penitenciaría de México, hasta los fondos de la colección del Museo Nacional de Colombia en Bogotá.

DOS PANÓPTICOS

La penitenciaría de Ciudad de México, popularmente llamado "El palacio negro de Lecumberri" había sido ideada con el objetivo de lograr una "eficaz readaptación social del individuo", su forma correspondía a la de un panóptico de siete brazos vigilados desde una torre central, su construcción se inició durante el porfiriato, en 1881, y fue inaugurada en 1900 como penitenciaría.

Dentro de las historias que guarda el edificio carcelario de Ciudad de México se encuentran la de algunos presos célebres, relacionados sobre todo con el proceso de la revolución; entre ellos también se encuentra el Dr. Atl (Gerardo Murillo), Álvaro Mutis, y por supuesto, el periodo de reclusión vivido por David Alfaro Siqueiros entre el 9 de agosto de 1960 y el 13 de junio de 1964. El edificio también sirvió como escenario para un importante rodaje de la época dorada del cine mexicano: "Nosotros los Pobres" (Ismael Rodríguez, 1947), interpretada por Pedro Infante en su papel de Pepe

el Toro, y en donde el protagonista aparecía con actores del natural reclusos en la penitenciaría. Mas adelante allí mismo se rodaría "Lecumberri" (Arturo Ripstein, 1976).

Sin embargo, hacia 1976, el *Palacio Negro* dejó de funcionar como cárcel porque su planta no era suficiente para albergar los presos que cumplían condenas en ese lugar. El edificio fue cerrado como cárcel y tras una adaptación de las instalaciones, se convirtió, desde 1977, en la sede del Archivo General de la Nación de México. Las celdas fueron convertidas en galerías y fondos que conservan la documentación que hace parte del acervo del archivo.

Por su parte, el edificio (que llamamos panóptico) correspondiente a la Penitenciaría de Cundinamarca y que, desde 1948, se convirtió en la sede permanente del Museo Nacional de Colombia guarda semejanzas con el *Palacio Negro de Lecumberri*, principalmente la de haber sido diseñados, en el siglo XIX, como penitenciarías que cumplieran la función de readaptar eficazmente a los presos y, haberse convertido, durante el siglo XX, en los edificios sede y continentes de dos instituciones que preservan acervos culturales de una nación; el Archivo General de la Nación de México y el Museo Nacional de Colombia, de modo que podremos decir que el cartel de Siqueiros salió de un edificio penitenciario y llegó a uno semejante en la medida en que éstos han cambiado de función, convirtiendo a la pieza, de ser un pasquín de reclamo a ser una pieza de interés cultural para dos naciones diferentes.

SIQUEIROS - NERUDA

Otra amistad, y de manera mas evidente aparece en presente en la historia del cartel que protesta ante el encarcelamiento de Siqueiros, la de éste último y el poeta chileno Pablo Neruda.

Las afinidades políticas de ambos artistas los habían obligado a conocerse en un encuentro de americanistas realizado en México. Este encuentro a la larga se convirtió en una amistad sostenida por correspondencia², y por diferentes episodios públicos

² Las cartas y fotografías correspondientes a la relación personal, mantenida por correspondencia, se encuentran actualmente resguardadas, como documentos, en dos instituciones diferentes: la Sala de Arte público Siqueiros en Ciudad de México (Donde también se conserva el manuscrito de "A Siqueiros, al partir" y, la fundación Pablo Neruda, en Chile.

que en ocasiones devinieron directamente en la actividad creativa de alguno de los dos artistas.

En 1942, tras la acusación que recaía sobre Siqueiros por participar en la conspiración contra Trotsky, Neruda colaboro para que el artista mexicano pudiera exiliarse en Chile, durante este exilio realizo en la Escuela Pública de Chillán, la obra mural "Muerte al invasor" donde pueden observarse algunos de los postulados de Siqueiros sobre el *espectador activo* y la *integración plástica*. En el desarrollo de esta obra Siqueiros contó entre sus asistentes con el trabajo de Alipio Jaramillo.

Mas adelante, en 1950, Siqueiros y Neruda reaparecerían públicamente, esta vez junto a Diego Rivera, para firmar públicamente la primera edición de "Canto General". En otro par de ocasiones trabajarían juntos: en la recolección de firmas en contra de la utilización de la bomba atómica (un llamamiento que estaba encabezado por la firma de otro artista: Pablo Picasso), y con motivo de la Conferencia Hemisférica por la Paz de Vietnam en Montreal, Canadá en 1968. En este año, 2004, seguramente vuelvan a estar juntos al celebrarse los 30 años de la muerte del pintor y el centenario del natalicio del poeta.

LIOS JURIDICOS Y VIDA MILITAR

La aparición Siqueiros en procesos de la revolución, episodios bélicos y judiciales no es rara ni particular. A lo largo de toa su vida se topo con este tipo de momentos, de modo que no es de extrañar que el encarcelamiento padecido por el artista entre 1960 y 1964 halla sido el final de varias escenas similares, de hecho, esta fue la segunda ocasión que el artista fue recluido en Lecumberri.

La primera ocasión (1911) en que Siqueiros aparece como participante de un levantamiento popular, tenía 15 años y hacia parte de la Academia de San Carlos como alumno supernumerario. En esta ocasión la protesta estaba dirigida hacia los maestros y directivas de la escuela por los antiguos métodos académicos que se utilizaban y mantenían. Dos años después ingresó a las fuerzas revolucionarias de Venustiano Carranza, y al final alcanzaría el grado de Capitán Segundo en Estado mayor bajo el mando del general Dieguez en 1916.

En adelante su labor creativa estuvo ligada a la revolución. Durante su estadía en Europa publicó, en compañía de Joaquín Torres García, el primer y único número de la Revista Vida Americana (Barcelona 1921), donde aparece publicado su artículo "Tres llamamientos de orientación actual a los pintores y escultores de la nueva generación americana". El escenario de publicación de esta revista, y la publicación misma, fue el primer momento de encuentro entre artistas latinoamericanos presentes en Europa. Tras su regreso a México, en 1922 a instancias de José de Vasconcelos, Siqueiros inició su participación en el Movimiento Muralista Mexicano; al ingresar al Partido Comunista Mexicano se convirtió en miembro fundador y secretario general del "Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores" en 1923, y mas adelante, en compañía de Diego Rivera y Xavier Guerrero, fundó el periódico "El Machete", de amplia circulación entre la clase obrera. Todas estas actividades se vieron recompensadas en 1928 con un viaje a la Unión Soviética. Al regresar de este viaje, Siqueiros inició su historia de llos jurídicos.

En medio de una marcha sindical con motivo del Primero de Mayo, Siqueiros fue aprehendido y recluso por periodo de seis meses en el Palacio Negro de Lecumberri. Según parece durante este lapso de tiempo, el artista retomó el arte del grabado³ que, correspondiendo a una fuerte tradición en México, había estado presente en la obra temprana del artista, como también es su trabajo como ilustrador en "El Machete". Las xilografías realizadas durante este lapso de tiempo guardan relación con temáticas obreras y experiencias vividas en la cárcel.

Luego de este corto periodo de reclusión en Ciudad de México Siqueiros fue arraigado judicialmente en Taxco, Guerrero, por periodo de dos años. En esta ciudad conoció a Eisntein, el director de cine ruso, y al norteamericano Spratling, quien se tomó el trabajo de ordenar los grabados realizados por Siqueiros en *Lecumberri* y publicarlos acompañados de un corto texto de su autoría, con el título de "13 Grabados 13 Woodcuts" en 1931. También inició allí una serie de pinturas que conocemos hoy con el nombre de *Pinturas Proletarias*; en algunas de las ellas como "Madre Proletaria" y "Campesina Proletaria" pueden encontrarse la inclusión de temas relacionados con la cárcel y la persecución dentro de su obra; el espacio de estas imágenes está disminuido y resulta asfixiante lo que hace pensar, una vez mas, en la experiencias de Siqueiros a su paso por Lecumberri.

³ Tibol, Raquel. Siqueiros 13 grabados, 13 woodcuts. Ediciones Toledo. Oaxaca 1992

Siqueiros no podía salir de Taxco a causa del arraigo judicial en su contra, sin embargo, con motivo de una exposición suya en el *Casino Español*, viajó al Distrito Federal con lo que violó las disposiciones del arraigo judicial, motivo por el cual tuvo que abandonar el país y radicarse en Los Ángeles. Es esta ciudad Siqueiros inicio su camino de experimentación con materiales industriales y fraguo sus inquietudes con respecto al "espectador activo, espectador en movimiento"

En Los Ángeles realizó tres obras murales, de los que hoy se conservan dos, uno privado y otro sobre muro exterior. Para su realización conformo el "Mural Block Painting". Como buen comunista, Siqueiros abogaba por el trabajo en equipo, la conformación de talleres de trabajo y la transmisión libre de saberes, de modo que este "taller" se mantuvo durante su "exilio" en los estados unidos. De ese grupo participo Jackson Pollock, lo que seguramente influencio mas adelante la obra del artista norteamericano. Allí, tambien conoció a Angélica Arenal quien sería su esposa en adelante. De los Ángeles, Siqueiros se marcharía a Nueva York (tras un corto paso por Uruguay) y, allí, estableció otro Taller experimental: el Laboratorio de Técnicas Modernas en el Arte

"Mitin Obrero" el único de los tres murales realizados por Siqueiros en Los Ángeles fue destruido correspondiendo con la prohibición de conformar sindicatos y grupos comunistas en los Estados Unidos, con lo que también se originó la partida de Siqueiros, esta vez, hacia la España de la Guerra Civil (1927), en donde se incorporó y combatió de parte del ejercito popular hasta logra el grado de Teniente Coronel.

Cuando regresó a México, en 1940, Siqueiros afrontó un nuevo choque con la justicia. Tras participar en el intento de asesinato contra Trotsky el 24 de mayo, es retenido en Manzanillo, sobre la costa del pacífico mexicano, cuando trataba de huir hacia la Unión Soviética. Tras la indagatoria y un breve lapso de reclusión en Jalisco, Siqueiros debía partir al exilio pero la visa norteamericana le es negada. Con la ayuda de Pablo Neruda, logra exiliarse en Chile durante algún tiempo. En los próximos años Siqueiros se a dedicar a su obra y al impulso de un arte combativo en varios países suramericanos.

LECUMBERRI

Para agosto de 1960, Siqueiros encabezó un grupo de intelectuales que protestaban contra el gobierno del presidente López Mateos. Fue arrestado y, treinta años después de su primera detención, volvió a ser encarcelado en los calabozos del Palacio *Negro de Lecunberri* e identificado con el número 46788.

En esta ocasión, el periodo fue mucho mas largo de lo habitual, cuatro años; con este acto se interrumpieron sus trabajos en la obra mural que desarrollaba para el Museo Nacional de Historia del Castillo de Chapultepec en donde se narra la historia de la revolución, la obra solo pudo ser retomada cuando Siqueiros recobro la libertad en 1964.

Durante sus cuatro años de prisión, Siqueiros mismo se encargo de su defensa, el proceso judicial fue llevado con lentitud... a partir de este proceso, Siqueiros organizó entre un grupo de presos, a manera de taller como era habitual en él, una sarcástica obra de teatro: "licenciado no te apures!". Dentro de la obra teatral, la escenografía estaba realizada por el artista, y podría decirse que este fue el único contacto del artista con la escala mayor de sus obras murales mientras se encontraba preso en *Lecunberri*.

En su celda, Siqueiros organizó un rudimentario taller donde se vio obligado a retomar la pintura de caballete. Algunas de estas obras retoman elementos de las *Pinturas Proletarias* de la década del 30. Habitualmente, también se destacan dentro de ellas: un autorretrato en donde aparece el artista ya canoso, un "Cristo del pueblo" que actualmente se encuentra en el museo del vaticano por donación del artista y, una pequeña pintura de 1963, en la que la mayor parte de la superficie es ocupada por un enorme ramo de rosas; en un costado lleva escrita la inscripción: "Angélica: por nuestra batalla", y es una referencia a las constantes visitas que su esposa Angélica Arenal realizaba a la penitenciaría.

UNA VISITA, DOS VISITAS

Durante el segundo año de prisión fué cuando el fotógrafo Héctor García realizó, la serie de tomas de la cual se extrajo la imagen que aparece en el cartel editado en

1962. Dentro de las fotografías realizadas por García también aparece Siqueiros trabajando en el taller de su celda y algunas imágenes de Angélica Arenal en los días de visita.

Durante una visita dominical, de aquellas que García reseñó en algunas de sus fotografías, Angélica Arenal iba acompañada por una colombiana, la esposa del maestro Gómez Jaramillo, quien tenía toda la intención de visitar al artista mexicano, sin embargo la colombiana no pudo entrar a la celda, de modo que la visita nunca se realizó. En agradecimiento, Siqueiros le envió, por medio de Angélica, una copia del cartel con la foto de García y el poema de Neruda.

Siqueiros recobró la libertad el 13 de junio de 1964. Inmediatamente emprendió la conclusión del mural de la revolución en el castillo de Cahpultepec con apoyo del presidente López Mateos. Y algunos años después el cartel regalado a la familia de Gómez Jaramillo llegó al Museo Nacional de Colombia

Bibliografía

Arenal de Sequeiros, Angélica. Vida y Obra de David Alfaro Sequeiros Juicios Críticos. Fondo de Cultura Económica 1975

Gómez Jaramillo, Ignacio. Anotaciones de un pintor. Ediciones Autores Antioqueños. Medellín 1987

Gómez Jaramillo, Ignacio. Anotaciones de un pintor alrededor de su mundo. Monografías sobre arte. Universidad Nacional de Colombia. Bogota 1972

Scherer Garcia, Julio. La piel y la entraña. Ediciones Era. México 1965.

Siqueiros, David Alfaro. Me llamaban el Coronelazo. Fondo de Cultura Económica. México,

Siqueiros, David Alfaro. Así se pinta un mural.

Siqueiros en la Mira. Museo de Arte Moderno. México, 1996.

Siqueiros, pintura de caballete. Fondo editorial de la plástica mexicana 1994

Tibol, Raquel. Sequeiros 13 grabados, 13 woodcuts. Ediciones Toledo. Oaxaca 1992

_____. Los Murales de Siqueiros. Conaculta. México 1998.

Zabludovsky, Jacobo. Sequeiros me dijo. Organización Editorial Navarro. México, 1974.

Pagina Web Sala de Arte Público Sequeiros
www.siqueiros.inba.gob.mx

Pagina Web Archivo General de la Nación. México.
www.agn.gob.mx

Pagina Web Azteca 21
<http://www.azteca21.com/noticias/antes/buena050104-01.html>